

Conferencia Pathwork N° 150

GUSTAR DE UNO MISMO: LA CONDICIÓN PARA EL ESTADO UNIVERSAL DE DICHA

Saludos, mis más queridos amigos. Bendiciones para cada uno de ustedes que están aquí y para todos mis amigos que están trabajando en este camino de autorrealización y liberación. Muchos de ustedes están haciendo progresos. Esta noche hablaré precisamente de aquello que muchos de ustedes más necesitan escuchar en este momento. Escuchen tanto con sus oídos interiores como con sus oídos exteriores.

El universo está constituido de modo tal que cada criatura individual es capaz de estar en un estado constante de dicha. La dicha no es sólo una posibilidad teórica: es el estado de ser natural de la humanidad. Es la ley natural. Un individuo que no está en un estado de dicha, está en una condición antinatural y perturbada. Mis amigos, es importante que capten y aprecien este hecho.

La dicha de la que hablo no es una promesa vaga para el futuro, en esta vida o en una vida que está más allá del estado físico. Es posible aquí mismo, ahora mismo. Alcanzarla no depende de alguna proeza complicada ni de un estado de perfección ajeno a tu modo de ser actual. No depende de sucesos externos ni de que nada tenga que ser diferente. La gente cree que si sólo esto o aquello fuese diferente, entonces nada obstaculizaría su felicidad. Pero la felicidad total es posible inmediatamente tal como eres ahora.

La humanidad sabe inconscientemente que un estado de placer supremo es el derecho de nacimiento de todos, y todos se esfuerzan por alcanzarlo constantemente. Que el individuo sea capaz o no de darse cuenta de que este esfuerzo está mal dirigido no altera el hecho de su existencia. Una vez que aprendas a buscar en la dirección correcta, encontrarás lo que buscas. Hablaré ahora de dos aspectos de esta búsqueda.

Llegar al estado dichoso que uno busca consciente o inconscientemente depende directamente de la autoestima, de la habilidad para gustar de uno mismo. La ecuación siempre resulta igualada: en la medida exacta en que existe el gustar de uno mismo, existe la felicidad. Cuando el gustar de uno mismo está faltando, la psiquis está inhibida para experimentar su estado natural. Esto a su vez, te aliena de las fuerzas universales y establece una barrera que impide que te vuelvas parte de las fuerzas cósmicas, las cuales son dicha. No importa si el fracaso en gustar de uno mismo está basado en razones válidas o no válidas. Ambas presentan obstáculos iguales.

Una nueva evaluación de los conceptos propios es parte del proceso de autorrealización, dado que la gente a menudo no gusta de sí misma por razones equivocadas. He señalado antes que un delicado mecanismo interior regula los procesos psíquicos de modo tal que las razones justificadas para no gustar de sí mismo, cuando uno no las reconoce y se reconcilia con ellas conscientemente, crean culpas falsas y criterios de perfección exagerados. Por lo tanto, lo que le impide a la personalidad llegar a ser lo que realmente es, es siempre una violación de la integridad personal –sea que esto cause también culpas falsas o no. Este mecanismo interior es exacto.

Ningún autoengaño ni negación consciente puede eliminar los efectos de no gustar de sí mismo. Aún los seres humanos más esclarecidos ignoran la importancia de este hecho. En el trabajo que hemos hecho juntos en el pasado hemos hablado de muchas de las cosas específicas que dañan la integridad, y por lo tanto, el respeto por sí mismo. Cualquier camino de autorrealización debe tratar con los movimientos del alma y

actitudes más sutiles e inconscientes porque su efecto es más grande de lo que la mayoría de los individuos puede sentir siquiera remotamente.

La autorrealización y la liberación están determinadas por la libre decisión del individuo de adoptar las leyes y los criterios naturales universales, haciéndose completamente responsable por esta decisión. Esto significa ser fiel a las leyes naturales que funcionan en la vida y en el individuo – como distinto a la lealtad a valores heredados, criterios superpuestos o costumbres culturales. Tal estado mental liberado difiere drásticamente de aquel que adopta automáticamente opiniones o criterios sin cuestionarlos. El automatismo que permite que la mayoría de la gente dé por sentadas condiciones y leyes de vida, impide la autonomía del yo. Este automatismo está muy difundido y afecta más áreas de la vida y la personalidad de las que ustedes se pueden imaginar, mis amigos.

Hemos hablado de los efectos de las imágenes de masas y de las impresiones de masas. La mayoría de ustedes piensa en los asuntos burdos que las personas desarrolladas empiezan a cuestionar y acerca de los cuales empiezan a preguntarse. Ninguno de ustedes se da cuenta de los asuntos que están dentro de sí mismos que requieren un enfoque fresco y nuevo. Cuando das por sentada cualquier ley que no sea una ley de vida universal, le cierras la puerta al universo.

A menudo los seres humanos más rebeldes son los que están más impregnados por las opiniones de masas y las limitaciones falsas, considerándolas leyes inevitables de la vida. No se rebelarían tanto contra la vida si no creyesen que tienen que inclinarse ante algo inevitable.

Es trágico cuánto malgasto y cuánta penuria innecesaria existen a causa de la lealtad a leyes antinaturales. Las diferencias entre las leyes naturales y las costumbres de la civilización son con frecuencia bastante pronunciadas. A veces las leyes naturales y las antinaturales son tan similares que parecen idénticas. Sin embargo, hay una diferencia enorme entre guiarse por criterios de conciencia ética en el espíritu libre de la elección propia y actuar con obediencia ciega. Las palabras podrán parecer las mismas pero la cualidad de los procesos psíquicos, su clima interno y actitud, es totalmente diferente. Cuando la ley natural es diferente de la ley humana, la diferencia se vuelve aún más obvia.

Aquellos que se niegan la experiencia de descubrir espontáneamente conceptos independientes de responsabilidad por sí mismos, por medio de los cuales uno puede llevar una vida significativa, no están actuando meramente a partir de la pereza o el miedo. Se trata siempre de una violación de la integridad. En tanto uno piense que el miedo es el obstáculo para la conducta interior de responsabilidad por uno mismo, el miedo no desaparecerá. Pero cuando uno empieza a ver que la integridad personal es afectada por la negación a buscar respuestas de modo independiente, una decencia innata y un deseo de ser veraz proveen a menudo el incentivo que había estado faltando.

Ahora, ¿por qué se daña la integridad cuando un individuo se rehusa a llegar a conclusiones autónomas acerca de las reglas de la vida? Dar por sentadas ciegamente las limitaciones y las leyes es siempre una cuestión de cobardía. La falta de coraje induce al individuo a la repetición rutinaria de códigos morales heredados. Las personas podrán aceptar leyes heredadas porque tienen miedo de las consecuencias de cuestionarlas o de entrar en conflicto con las opiniones de otras personas. Después del examen honesto de las motivaciones, uno no puede evitar darse cuenta de que en un nivel emocional el simple oportunismo juega un rol dominante. Para obtener la aprobación o la admiración de los demás uno traiciona una verdad que rehuye nombrar.

Es imposible liberar al yo real en tanto prevalezcan en la psiquis condiciones hostiles a la verdad. Allí donde se haga eco de las opiniones ya hechas – sea que la persona se dé cuenta o no de esto – ocurre una violación oportunista de la integridad personal. Esto no significa que la opinión de la mayoría esté equivocada. Las observaciones se aplican igualmente a las opiniones rebeldes de un grupo minoritario. Una motivación ciega, incuestionable y distorsionada emocionalmente, que exteriormente parece valiente desafío, podrá estar contaminada de cobardía y oportunismo.

La pereza de no pensar en un asunto del principio al fin nunca es sólo pereza. Siempre está contaminada de cobardía: una conformidad con un grupo específico de personas que el individuo cree que necesita desesperadamente y cuya hostilidad no puede darse el lujo de provocar. Una tentación especial fortalece la tendencia a abandonar la investigación independiente y la formación de conceptos propios en armonía con las leyes naturales de la vida. Todo el mundo declara que las costumbres de la sociedad son buenas y justas mientras que a menudo ignora las leyes naturales que son inherentes al ser propio. La gente que sigue las leyes humanas recibe homenaje por su bondad y rectitud. Tal alabanza es tentadora. Parece funcionar como un bálsamo en las llagas de la duda y el desagrado de sí mismo. Pero esta medicina sólo trata el síntoma, nunca la raíz del problema. Cuando se eliminan las razones reales para desagradarse a sí mismo, el coraje para ser uno mismo crece de manera proporcional. Muchas veces la razón real para desagradarse a sí mismo es, al menos parcialmente, la cobardía de traicionar la verdad por la conveniencia de ser aprobado por los demás. Frecuentemente la así llamada medicina y el veneno son la misma cosa.

Cuando las personas empiezan a cristalizar las preguntas que van a hacer y a sondear más profundamente y llegar a una conciencia real, entonces la acción no es lo más importante. Lo que tiene importancia primordial es conocer. Puede ser que todavía sea difícil ponerse en acción porque no se ha reunido suficiente coraje. Pero estás en un estado de verdad acerca de ti mismo, ya no estás más en un autoengaño y ya no eres más inconsciente. Estás más cerca del yo, más cerca de la verdad universal, más cerca de la fuente de toda dicha y plenitud.

Conocer la ley natural de evolución, aun cuando todavía no seas capaz de vivir según ella, establece la libertad y la veracidad como clima interior de la psiquis. Por lo tanto, conocer es primordial, ya que afecta inmediatamente el estado de placer y alegría del ser evolucionado, dado que habrás de respetarte y gustarte en la medida en que ya no disimules y des por sentados esos aspectos de la vida aparentemente incuestionables que “se entienden”. En este conocer se establece el gustar de uno mismo, y con esto se establece también la capacidad de participar en la dicha universal, la cual es una condición natural.

El segundo aspecto del que quiero hablar es el trascender el ahora. No importa dónde estén, mis amigos, no importa cuál sea su condición o sus circunstancias actuales, no importa cómo se sientan, si enfrentan el ahora detalladamente y no se escapan de él, entonces el ahora da una abundancia de energía hermosa, sustancia de vida y alegría. En el ahora puedes encontrar regocijo y dicha, paz y estímulo, un profundo sentido de propósito que le dará significado a todo lo que hagas - interna y externamente. El placer supremo reside en cada fracción de vida, siempre y cuando no te escapes de ella – quizás empujándote a ser lo que en este momento no eres. No importa cuál pueda ser tu estado de ánimo del momento. Si te sientes alienado de tu yo, si te sientes desconectado, ansioso, deprimido, desesperanzado o aburrido, en este mismo momento, mediante este estado de ánimo, existe tu núcleo, tu ahora. Si enfrentas este ahora, experimentas este estado de ánimo, cualquiera sea, y lo trasciendes, no tendrás que esperar un futuro distante, un estado diferente de ser, un estado de perfección.

Estás en la fuerza de vida y en la sustancia de vida de tu ahora inmediato. Estás en dicha, en una corriente en movimiento de crecimiento evolutivo. En un nivel profundo y sutil que generalmente está cubierto, no puedes evitar gustar de ti mismo. A menudo hacer esto parece ser lo más difícil para un ser humano, y sin embargo, es lo más fácil.

No importa cuántas veces puedas haber escuchado palabras como éstas, en estos dos casos tus hábitos están arraigados profundamente: en primer lugar, tu respuesta automática es dar las cosas por sentadas sin cuestionarlas; en segundo lugar, te escapas del estado de ánimo del momento. En ambos casos tu meta es evitar el contacto contigo mismo.

Tanto ser fiel a las leyes naturales como trascender tu ahora son esenciales para estar en el centro vivo de tu yo real, donde todo el bien existe para siempre con poder inconmensurable. Este poder espera que despiertes a su realidad. Toda la sabiduría está constantemente disponible en lo profundo del centro de ti mismo. En este centro la vida eterna se manifiesta ahora mismo.

Cualquiera de ustedes se sorprendería al ver una lista de todas las cosas que todavía da por sentadas. Aceptas ciegamente como inevitables muchas leyes y preceptos que no son naturales en absoluto. Examínate desde este punto de vista. Te librarás de muchas ideas que creías que eran indispensables; descubrirás leyes naturales y encontrarás el coraje para ser leal a ellas. Nacerán en ti un nuevo coraje y una nueva integridad.

La necesidad de ser como los demás no es lo opuesto a la necesidad de ser especial y mejor que los demás. Son dos lados de la misma moneda en el mundo de la dualidad. En la medida en que te conformas meramente con dar por sentado lo que dicen los demás, crees en leyes que no son naturales – de manera explícita como así también implícita – crees en leyes que no son naturales y en hechos que no son inevitables. Te ves obligado a probar que eres especial y a ponerte en un lugar de orgullo. La cobardía que alimenta el conformismo es lo mismo que el orgullo que alimenta la superioridad. Uno sólo puede despojarse de ambos cuando tiene el coraje de cuestionar las cosas aparentemente inevitables y la humildad de no tener que ser mejor. Ésa es la libertad que abre la puerta al yo real. Y abre la puerta al universo.

Con coraje y humildad es fácil cuestionar lo que uno siente, dónde está uno, porqué reacciona del modo que lo hace y porqué existe la reacción en primer lugar, en vez de dejar todo esto en la confusión de un clima vago y nebuloso. La niebla te aliena del centro vivo de ser con placer, te aliena de la vida como un estado natural de regocijo, sabiduría y bien eterno. La vaguedad y el no mirar tu orgullo y tu cobardía te impiden alcanzar esta vida natural. Por lo tanto, sólo puedes admitir cada momento cuando tienes coraje y humildad. El coraje de cuestionar los códigos heredados, el coraje de mirar todas y cada una de las verdades que están dentro del yo, y la humildad de no tener que ser especial y quizás, si es necesario por el bien de la verdad, de prescindir de la aprobación de los demás.

Mis amigos, cada momento ofrece riqueza, perfección y plenitud, no importa dónde estén, no importa cuál sea su situación problemática. Cuando te encuentres en algún estado desafortunado, debes saber que estás en transición, bajo presión sólo para alcanzar un estado diferente. No puedes crecer cuando simplemente te esfuerzas por alejarte de lo que eres ahora. Tal esfuerzo es un error, un malentendido basado en la negación de lo que es. Cuando el presente se reconoce plenamente, el orgullo y la cobardía desaparecen sin ningún esfuerzo.

La cobardía con su sumisión y conformismo, anulación de uno mismo y negación de la verdad, oportunismo y traición a la realidad cósmica, es el resultado del orgullo. Abandonar la necesidad de la aprobación de los demás requiere humildad. El coraje que uno necesita sólo puede ser alcanzado cuando existe humildad. No traicionarás tu yo real, no lo violarás, cuando abandones la necesidad de admiración, la necesidad de ser visto como especial de algún modo.

Ahora, mis amigos, ¿hay algunas preguntas?

PREGUNTA: Hablas acerca de las personas que quieren ser mejores que otros, que quieren ser especiales. Pero, ¿qué pasa con aquellos que sienten que no son tan buenos como los demás?

RESPUESTA: Es la misma dualidad, dos lados de la misma moneda. La gente que siente genuinamente su valor nunca necesita probarse que es mejor que los demás. Sólo aquellos que dudan de su valor necesitan hacerlo. Empecé esta conferencia diciendo que gustar de sí mismo es la clave para un estado de dicha. Aquí está el círculo vicioso: cuanto más traicionas, menos te gustas y mayor es tu necesidad de recibir aprobación para aliviar tus dudas de ti mismo. Cuanto más grande sea tu intento de hacer que los demás te den lo que tú mismo puedes proporcionarte de manera efectiva, más impulsado estarás a traicionar tu verdad.

Uno sólo puede escapar del círculo vicioso trabajando en un camino de encontrarse a sí mismo. Cada momento de descontento está poblado de respuestas para ti. Si buscas las respuestas, trasciendes el ahora y experimentas la verdad del universo que es que cada fracción de vida es dicha infinita.

PREGUNTA: Pregunto por otra persona a quien deseo ayudar...

RESPUESTA: En estos niveles uno no puede ayudar a los demás, excepto mostrándoles un camino, y siempre a condición de que ellos estén dispuestos. Desafortunadamente, la mayoría de las personas haría cualquier cosa, iría a cualquier lado antes que mirar el yo. El escrutinio de sí mismos los atemoriza y tratan de evitarlo frenéticamente.

Cuando una entidad está lista para mirar allí donde el mirar dará respuestas reales, habrá de venir la ayuda. Pero nadie puede ayudar a otro a estar en el ahora, lo cual presupone el deseo primordial y absoluto: "Quiero mirar la verdad en mí mismo." Cualquiera que esté en el *pathwork* y pronuncie estas palabras diariamente, particularmente en los momentos de descontento y desconexión, experimentará resultados asombrosos. "¿Qué es lo que no quiero mirar ahora?" Cuando un individuo haga esta pregunta, las respuestas surgirán en exacta proporción a la sinceridad y la fuerza del deseo. De no ser así, no hay respuesta, mis amigos.

Esto se aplica a aquellos que todavía no han empezado a descubrir las profundidades del yo que es necesario explorar a la luz de la conciencia. También se aplica a aquellos que están involucrados de manera efectiva en tal *pathwork*. Ellos también podrán tener puntos en los que están ciegos. Quizás persisten en pasar por alto lo que más necesitan enfrentar, al concentrarse en exceso en aspectos que ya han confrontado. Quizás la verdad que se enfatiza en exceso se presta a encubrir otras verdades que la persona no está lista para ver. Por más crecimiento que ocurra, las personas no llegan a utilizar al máximo momentos de su vida. Dejan que los problemas permanezcan sin examinar, prefiriendo quedarse en la superficie sin llegar nunca al núcleo de la perturbación. Puede ser que acepten la perturbación con un espíritu falso de inevitabilidad, dando por sentado lo que no es necesario que exista.

Cada momento contiene una riqueza indescriptible, mis amigos. La mente humana no tiene la capacidad de concebirla ni siquiera remotamente. Considera la ciencia de los átomos que ha mostrado que la partícula más pequeña conocida tiene poder para destruir vastas áreas habitadas por humanos y millones de vidas humanas. La misma partícula tiene igual poder para afectar la vida humana de modos positivos que para ser destructiva. Tu actitud determina la dirección que toma este poder. La raza humana empieza a darse cuenta del poder de lo más pequeño. El concepto es nuevo y extraño para el pensamiento humano que hasta aquí ha medido el poder en términos de tamaño, en otras palabras, que las cosas grandes pueden dar gran poder y las cosas pequeñas tienen poco poder. Con la ciencia de los átomos ha comenzado una nueva orientación revolucionaria, forzando a los seres humanos a reconocer que el poder no es una cuestión de tamaño sino de cualidad. Con este nuevo concepto, empieza a abrirse la verdad de una nueva dimensión.

Es exactamente lo mismo con el ahora de cada momento. Cada fracción de tiempo, de existencia, posee un poder que sobrepasa el poder del átomo. Este poder espiritual sobrepasa todas las manifestaciones físicas. La fracción infinitesimal de vida puede ser utilizada cuando examinas el núcleo de poder en sus manifestaciones negativas y ves que esta misma energía puede ser usada de modo positivo.

La humanidad es inconsciente de su potencial. Le atribuye poder a las circunstancias externas y a los factores materiales, no a la energía del ahora. La verdad es que cada ahora está cargado con una fuerza de vida inconmensurable, una energía que puede liberarse cuando se elimina lo que obstruye el ahora. Enfoca tu atención en él y descubrirás riquezas y poderes inconcebibles. Ya los primeros indicios te asombrarán. No tienes que esperar a mañana. Ni siquiera tienes que esperar un estado diferente de existencia. El mañana deseado o el estado diferente de existencia deseado vendrán como resultado de encontrarte con este momento en verdad.

PREGUNTA: La expresión “verte a ti mismo en verdad” parece haber perdido su significado porque mucha gente usa la expresión y declara que se ve a sí misma en verdad – sin embargo, sé que no lo hacen. A menudo se usa una expresión de tal manera que pierde su significado real. ¿Podrías aclarar esto? ¿Se aplica a áreas en las que la gente no quiere enfrentar la verdad acerca de sí misma?

RESPUESTA: Desafortunadamente éste es el destino de toda la verdad en el reino humano, y va más allá de las limitaciones de expresar la verdad espiritual en el lenguaje humano. El lenguaje puede prestarse a esconder, desplazar y engañar cuando usas las palabras correctas y sin embargo evitas los asuntos reales. Ninguna expresión en ningún lenguaje garantiza que se evite el subterfugio y el autoengaño. Sólo la profunda sinceridad de la voluntad interior de ser veraz con el yo puede evitar la distorsión. La tendencia humana a escapar del yo promueve el uso del lenguaje de modos ambiguos. Uno puede generalizar acerca de “la verdad” mientras que evita las verdades específicas acerca de sí mismo. Es así como, con el tiempo, una verdad puede volverse una frase gastada. Por eso declaro y formulo nuevamente las mismas verdades con palabras diferentes.

Todo lo que puedo agregar aquí es que uno no puede estar en la verdad universal general, la verdad dinámica de la vida, a menos que esté en la verdad de su yo. Y eso incluye las verdades que aún son difíciles de mirar. Una persona que se rehusa a enfrentar lo que parece ser más difícil no está en un estado veraz. Siempre hay áreas que uno se resiste a mirar que ofrecen oportunidades para el autoengaño.

Es esencial decirse a uno mismo una y otra vez: “Quiero mirar todo, aun las áreas en las que más me resisto.” Entonces, y sólo entonces, pueden disolverse todas las dificultades, todas las obstrucciones aparentemente insuperables, de modo que las cosas se pongan en su lugar naturalmente y sin esfuerzo, y se establezca una vida significativa.

La corriente universal de vida trae armonía donde existía falta de armonía, significado donde existía malgasto, plenitud donde existía frustración, placer supremo donde existían dolor y privación. Pero se debe cultivar y reunir diariamente el coraje y la humildad de estar totalmente en la verdad acerca del yo.

“No tengo miedo de mirar lo que sea que exista, aun si es algo que no quiero ver. Pido a la sabiduría y el poder divino que están dentro de mí que me ayuden a ver lo que más necesito ver para poder cambiar tal como necesito hacerlo.” Haz de ésta tu plegaria diaria y liberarás al yo real de sus cadenas y alcanzarás la dichosa verdad del universo.

PREGUNTA: Quiero preguntar acerca de una experiencia extraña y atemorizante que tuve últimamente. Cuando me siento particularmente liberado después de ciertas aclaraciones y registro una sensación de intenso fluir de la fuerza de vida en mí durante la meditación, tengo una sensación como si me sacaran mis genitales. Siento una nueva esperanza pero al mismo tiempo hay un miedo contenido en esta nueva esperanza. ¿Qué puedes decirme acerca de esto?

RESPUESTA: Esta experiencia es una expresión de un progreso más grande de lo que quizás puedas apreciar en este momento. Como resultado del gran entendimiento y la gran verdad que has logrado y de ciertos cambios en tu ser interior, has liberado poder de vida que hasta ahora estaba paralizado. Esto induce a la esperanza, allí donde antes sentías desesperanza de que algún día pudieses experimentar vivacidad, placer y regocijo. Al mismo tiempo, todo esto ha traído a la luz una concepción errónea profundamente alojada en tu psiquis: que si das rienda suelta a la energía viva que está en tu cuerpo, podrías estar en peligro, particularmente por la pérdida de tus genitales. Esta concepción errónea ocurre frecuentemente, lo cual no altera que para ti sea una amenaza real. El niño en ti está gobernado por esta concepción errónea, y ésta es responsable de muchas de tus dificultades. Encontrar la fuente de la concepción errónea dentro de ti – no como una teoría psicológica sino como una convicción personal – con el tiempo te permitirá ver que es falsa. Cuando tienes miedo de la esperanza que se abre ante ti es porque todavía crees en la amenaza: tu concepción errónea es que la esperanza de una vida nueva contiene simultáneamente peligro. Tu conflicto parece ser: “¿Debería permanecer del modo en que estoy y volverme más solitario y separado, o ponerme en acción y quizás perecer?” Éste es el estado en el que te encuentras internamente. Podrá resolverse sólo cuando entiendas verdaderamente que la concepción errónea es una concepción errónea. El dolor se desvanecerá ya que el dolor es el resultado de la concepción errónea y el conflicto consiguiente.

PREGUNTA: Con respecto a vivir en el ahora y ver lo que hay allí, he descubierto que siempre necesito algo que me dé seguridad. Esto me ha hecho consciente de que casi nunca estoy viviendo de manera desinhibida. Todo está siempre estructurado para lograr recibir esta seguridad. Vivo para ser lo que me gustaría ser, no lo que soy. ¿Puedes ayudarme con eso?

RESPUESTA: Tu necesidad de algo que te dé seguridad está basada en la duda de que tú cuentes, de que tu valor intrínseco sea suficiente. Tienes miedo de que tus propias opiniones no sean válidas, entonces necesitas recibir confirmación o seguridad de los demás. Cualquier necesidad irreal tiene una cualidad adictiva: cuanto más se la necesita

más fuerte se vuelve el esfuerzo malsano por lograrla y más se aleja uno de la fuente interna de todas las soluciones. Además, cuanto más se acostumbra uno a ella, más piensa que la necesita.

Cuando te adentres en el momento, pregúntate en qué cosa en particular quieres que te den seguridad. Luego pregúntate dónde te sientes inseguro. Debes sacar a la luz la incertidumbre que subyace a tu verdad actual. Entonces encontrarás que allí donde huyes de tu verdad en relación con la verdad universal, existe un oportunismo cobarde. Este oportunismo basado en el miedo podrá estar cubierto fácilmente por una rebelión aparente.

Este descubrimiento ya es la primera capa del momento. Saber esto te permite ir a la próxima capa, que es explorar la duda que parece necesitar que le den seguridad. ¿Dónde, quizás, abandonas una ley natural y ni siquiera deseas saberlo para no ponerte en peligro al oponerte a lo que temes que el mundo espere de ti? ¿Entiendes?

PREGUNTA: Sí, pienso que lo entiendo bastante bien. Ahora bien, suponiendo que mis dudas y mi necesidad de algo que me dé seguridad conciernen a mi masculinidad, ¿cómo se aplica esto a lo que dijiste acerca de la ley natural como opuesta a cumplir con las expectativas de la gente que me rodea?

RESPUESTA: Abandonas la ley natural al no confiar en la naturaleza benigna de tus sentimientos. Los desconectas. En lo profundo de ti hay un mecanismo que dice: “No, no iré más allá. Me permito ir tan lejos como lo he hecho porque es placentero, pero no me arriesgaré a permitir que mi naturaleza completa siga su curso.” Lo haces en parte porque tienes miedo de la censura del mundo y en parte a causa de una concepción errónea similar a la de nuestro amigo que hizo la pregunta anterior. Tu miedo no es tan fuerte pero tú también te sientes amenazado por los sentimientos naturales que hay en ti y eres leal a un mundo que parece decir que uno no debería confiar en estos sentimientos. Niegas las fuerzas universales que están dentro de ti. Quieres jugar “seguro”.

Piensen profundamente acerca de todas estas cosas, mis amigos. Traten de aplicar lo que han aprendido. Aproxímense a sí mismos con coraje y humildad, y algo se abrirá en ustedes. Una fuente y una abundancia de maravillosa fortaleza, el amor y la sabiduría del universo se volverán disponibles para ustedes. Sean benditos, mis más queridos, sientan el amor y la verdad ya que siempre están acá. ¡Estén en paz, permanezcan en Dios!

Copyright © por la Pathwork Foundation